

El pálido punto azul.

En 1990, cuando la sonda Voyager 1 se disponía a salir del sistema solar, Carl Sagan (1934-1996) propuso a la NASA hacer girar la nave por última vez y tomar la foto más distante de nuestro planeta a 6000 millones de kms. La bautizó como “The Pale Blue Dot” (El Pálido punto azul) y dejó estas palabras para la historia: “Desde este punto tan distante, la Tierra puede carecer de un interés especial, pero para nosotros es diferente. Consideremos de nuevo ese punto... Eso es aquí, eso es nuestro hogar, esos somos nosotros. En él, todo aquel que quieres; todo aquel que conoces; todo aquel del que hayas oído hablar; todos los seres humanos que hayan existido vivieron ahí sus vidas; el conjunto de nuestras alegrías y sufrimientos; miles de cofradías, religiones, ideologías y doctrinas económicas; cada cazador y recolector; cada héroe y cobarde; cada creador y destructor de civilizaciones; cada rey y plebeyo; cada joven pareja enamorada; cada madre y padre, niño esperanzado, inventor y explorador; cada formador de moral; cada político corrupto; cada “Superestrella”; cada líder supremo; cada santo y pecador en la historia de nuestra especie vivió allí, en una mota de polvo, suspendida en un rayo de sol.

La Tierra es un pequeñísimo escenario, en una vasta arena cósmica.

Piensa en los ríos de sangre derramados por todos esos generales y emperadores para que en gloria y triunfos pudieran convertirse en los amos momentarios de una fracción de un punto. Piensa en las infinitas visitas crueles de los habitantes de una parte del pixel de aquella foto hacia los casi indistinguibles habitantes de cualquier otra parte; la frecuencia de sus malentendidos; la impaciencia por matarse unos a otros; lo ferviente que son sus odios; nuestras posturas, nuestra imaginada autoimportancia, la falsa ilusión de tener una posición privilegiada en el universo, son desafiadas por este punto de luz pálida, nuestro planeta.

Es una mota solitaria en esta inmensa envolvente oscuridad cósmica en nuestra oscuridad, en toda esta inmensa vastedad. No hay ningún indicio de que la ayuda vendrá de algún sitio, para salvarnos de nosotros mismos.

La Tierra es el único mundo conocido hasta ahora capaz de albergar vida. No hay ningún otro sitio, al menos, en un futuro cercano a donde nuestra especie pueda emigrar. ¿Visitar? Si.

¿Establecerse? Aún no. Nos guste o no, por el momento la Tierra es donde estamos. Se ha dicho que la Astronomía es una experiencia constructora de carácter y humildad, quizás no hayan mejor demostración de la estupidez de los prejuicios humanos que esta imagen distante de nuestro

diminuto mundo. Para mí recalca nuestra responsabilidad de tratarnos los unos a los otros más amablemente y de preservar y cuidar el punto azul, el único hogar que jamás hemos conocido